

La quiero a ella y papá no lo hacía

Hola pequeñita, sé que no me escuchas porque tienes a penas un mes, pero estoy contento porque hoy cumpla 6 años y papá me ha dicho que me va a subir en su coche de policía y me va a pasear por toda la ciudad, porque ya soy mayor. Así que en cuanto llegue a casa iremos y me va a ver todo el mundo, y mis compañeros del cole van a flipar, va a ser suuuper genial y... y... bueno... ahora que no me escucha nadie, reconozco que un regalo que me gustaría más es que no haya más peleas en casa, últimamente mamá y papá se gritan mucho, y no sé por qué, si se quieren. Papá va siempre con mamá a todos sitios, nunca se separa, además mamá siempre le hace la comida, e incluso le pregunta si le gusta la ropa que lleva y si no se cambia, para que papá esté más feliz, ¿ves? Sí que se quieren. No sé qué les pasará, pero el otro día mamá estaba llorando, y cuando la pillé y le dije que qué le pasaba me dijo que solo se había dado un golpe y que no se lo dijera a papá porque se iba a preocupar, pero yo no había escuchado nada. Yo creía que los adultos no lloraban por los golpes, de hecho mamá suele llevar morados y nunca la he visto llorar... pero si lloran, no deberían hacerlo solos, papá debería cuidarla y darle un besito para que se le cure, como cuando yo me caigo en el patio del cole. Fue por eso que mientras mamá hacía la cena esa noche y yo estaba como siempre viendo los dibujos con papá, le dije que había visto a mamá llorar porque le dolía mucho el brazo, entonces papá se puso serio y me dijo que si sabía cómo había pasado y que no sería nada, pero no hizo nada más. ¿Así se preocupan los mayores por otros mayores, Paula? Entonces no quiero crecer, yo pensaba que aun siendo muy viejito si alguien que quiero se pone triste o malito iba a leerle un cuento y a darle un achuchón gigante para exprimir todo lo malo. ¿Sabes Paula? Yo a ti siempre te voy a tratar así, aunque crezcamos.

Bueno... luego cuando me fui a la cama, los escuché otra vez gritar, y escuche a papá decir algo de que mamá tenía la culpa, que ella se lo había buscado y que le estaba poniendo las cosas muy difíciles. La verdad que no sé de que hablaban, pero mamá es muy buena con todo el mundo, es imposible que ella tenga la culpa de algo malo. No sabía que era tan difícil quererse cuando eras mayor, pensaba que si dos personas se quieren no se podían gritar siempre, que si dos personas se quieren sonrían todos los días y se cuidan entre ellos, y mamá últimamente sonrío menos. Pero bueno, si no se quisieran no estarían juntos, como los papas de Lucas, que ahora no viven juntos porque están mejor así, su mamá no quería estar más con su papá y hablaron las cosas y todo les va bien. Si mamá un día no quiere seguir con papá solo tiene que decirlo y papá la entendería, como cuando yo no quería ir a fútbol porque me gustaba más correr sin un balón y mamá me desapuntó.

Ey Paula, ¿escuchas? Ha sonado la puerta y seguro que es papá, por fin me va a dar mi regalo, ¡puedes venirte si quieres y si no te da miedo!

-Te dije que te callaras, ¡loca! Tú te lo has buscado.

Paula... No sé porqué papá grita, pero quiero estar con mamá... no llores, estoy contigo mira y además ya soy mayor y puedo cuidarte.

-Con todo lo que hago por ti, todo lo que sacrifico por esta casa y así me lo pagas. Todo esto ha sido tu culpa.

No sé bien qué está pasando, pero creo que tenemos que ayudar a mamá. Ven, yo te tomo, vamos a la cocina.

-Te juro que te quiero, pero tú a mí no.

Al llegar a la cocina veo a mamá en el suelo y a papá con la pistola del trabajo en la mano. Quiero chillarle a papá, quiero saber por qué ha hecho eso, y si mamá se va a poner bien, quiero correr hasta mi habitación y no salir nunca y patalear... Pero no soy capaz ni de moverme, llevo a Paula en brazos y solo me quedan fuerzas para no dejarla caer, no quiero que le haga algo a ella también.

Papá me mira y en sus ojos veo de todo menos lo que solía ver, veo alguien que no conozco. Abre la boca y me dice que llame a la policía, igual que lo hacía cuando jugábamos a los polis en casa. Tengo miedo y obedezco, les hablo con la voz muy temblorosa, sin apenas fuerzas para que me escuchen al otro lado del teléfono, así que en 10 minutos llega una patrulla a casa.

Él si se sube al coche de policía, como íbamos a hacer los dos. Es el peor regalo de cumple que me han hecho nunca, ha matado a mamá, nos la ha quitado. Quiero que vuelva. Quiero su besito con superpoderes para salir de la pesadilla y sus achuchones que cuando algo me daba mucho miedo, apretaban tan fuerte que me lo sacaban, porque no había espacio para él. La quiero a ella y papá no lo hacía, ahora lo sé.

Aún recuerdo ese monologo perfectamente, recuerdo mis últimas palabras con inocencia, porque a partir de ahí se esfumó toda. Hoy hace justamente 12 años que pasó todo y sigo lamentando no haber sido consciente y no haber podido hacer nada. Me hubiera bastado con al menos poder despedirme, poder decirte que yo te creía, que yo te quería libre y que podías contar conmigo siempre, me habría bastado con poder luchar contigo. En su momento pensé que era un caso aislado, que me había tocado a mí el papá malo, el papá machista, el papá asesino, pero mi corazón sigue haciendo la grieta un poco más grande cada año que pasa sin solución al problema, cada homicidio más, cada paliza, cada cuerpo en paradero desconocido, cada vida que se va apagando sin que nadie sospeche de que hay alguien pidiendo ayuda a gritos. Mamá, puedes estar tranquila, desde entonces protegí a Paula como nadie lo va a hacer nunca, y es la chica con carácter más firme y con la cosas más claras que vas a encontrarte nunca. La abuela todavía no sabe si reír o regañarla con algunas de las ideas que nos cuenta, en el fondo creo que la abuela siempre quiso ser como ella.

En casa seguimos luchando todos para que nadie más tenga que pasar por esto, porque hay quién sigue pensando que sois el sexo débil... mientras que tú no pudiste ser más fuerte aguantando todo sin que nadie se diera cuenta, luchando día a día por tener sonrisas para nosotros en cada momento, no pudiste ser más valiente yendo a denunciar. Hay quienes seguirán juzgando tu comportamiento, para encontrar razones válidas a tu asesinato y quitarle la culpa a tu asesino. La sociedad no avanza por increíble que parezca pero yo prometo no rendirme y luchar para que un mundo con mujeres libres no sea utopía, yo prometo hacer

justicia a tu vida y a la de todas y convertir cada segundo de dolor en un paso de gigante hacia la meta. Prometo utilizar cada gramo de la rabia que guardo para hacer arder al patriarcado porque vinimos al mundo a ser personas, a que nos miren por cómo somos y cómo actuamos, a que nos valoren por aquello que somos capaces de hacer y os están matando por el simple hecho de ser mujer, infravalorando, cosificando, desprestigiando...

Estoy tan harto de este mundo de cobardes que se creen valientes, mamá. Hay gente demasiado vacía que buscan llenarse con superioridad, apagando a otros para coger un falso brillo, sin idea de la vida, sin idea de vivir y arrebatando vidas a quien la vivía como quien canta a pleno pulmón su canción favorita.

Hoy solo querría uno de tus abrazos que curaban la vida en segundos para seguir con más fuerza. Hoy solo querría poder veros libres. Mientras tanto hay una hoguera que no se apaga y una revolución que solo acaba de empezar, yo sí os creo y os quiero más fuertes que nunca. Sois fortaleza.